

**PONENCIA MARCO**

# Situación y perspectivas del sector vitivinícola de Castilla-La Mancha

Castilla-La Mancha no puede entenderse sin viñedos. La afirmación que tantas veces se ha escrito y tantas veces hemos escuchado no puede ser más cierta. El viñedo, y los procesos industriales que se derivan de la transformación de la uva, constituyen la principal actividad económica en numerosas comarcas de la región, en las que, además, el viñedo constituye una magnífica herramienta para la vertebración del territorio, la cohesión social y la conservación del medio ambiente y de la biodiversidad.

**Francisco Martínez Arroyo**

Director General de la Producción Agropecuaria. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Las más de 500.000 hectáreas existentes en la región se reparten entre unos 100.000 propietarios, constituyendo el mayor viñedo del mundo. Las variedades autóctonas tradicionales, Airen, Cencibel y Bobal, mantienen toda su pujanza, pero se ven acompañadas hoy por numerosas variedades que han permitido al sector en los últimos años aumentar su diversidad y su competitividad. A ello ha contribuido desde hace ya más de una década, de forma especialmente notable, la política de reestructuración de viñedo que, con sus luces y sus sombras, ha modernizado el sector, favoreciendo no sólo la introducción de nuevas variedades, sino también la mecanización y la productividad de las explotaciones, aumentando de ésta forma la renta de los viticultores.

La actual Organización Común de Mercado del vino (OCM), en vigor desde el año 2008 ha supuesto una auténtica revolución en el sector, con especial incidencia en Castilla-La Mancha. La principal novedad la ha constituido la apuesta sin matices por la orientación y adaptación del sector al mercado, lo que está "obligando" a nuestras empresas a hacer un mayor esfuerzo si cabe, adaptando sus

elaboraciones al gusto de los consumidores, apostando por la comercialización y por la promoción de nuestros vinos en todos los rincones del mundo.

Así, han desaparecido la mayor parte de las herramientas de regulación e intervención de mercados, "apareciendo" nuevas líneas de promoción de los vinos en países de fuera de la Unión Europea y de inversiones pa-



ra las bodegas en los Estados Miembros de la Unión Europea. La primera de ellas, camina ya por su tercer año de implantación en España y ha supuesto un incremento espectacular en Castilla-La Mancha de los fondos que el sector destina a la promoción, llegando a todos los mercados potenciales para nuestros vinos. La segunda, que se pondrá en marcha en los próximos meses, se orientará, de acuerdo a los propios intereses de las empresas de Castilla-La Mancha, a inversiones vinculadas a la comercialización en países de la Unión Europea, cubriendo un hueco pendiente en la normativa vitivinícola.

Por otra parte, se introduce el sistema de pago único, que en España se ha puesto en marcha en función de los datos históricos de destilación de alcohol de uso de boca y elaboración de mosto. En Castilla-La Mancha supone unos 100 millones de euros anuales para unos 60.000 beneficiarios. Estos pagos comienzan a situar al sector del vino al mismo nivel que otros



sectores agrícolas y ganaderos, contribuyendo a consolidar las rentas de los viticultores, independientemente de los vaivenes del mercado.

### Plan estratégico del vino

Atravesamos momentos difíciles. Los precios pagados por la uva están en el límite de lo viable, las bodegas se ven abocadas a ajustar márgenes para ganar mercados y entrar en la gran distribución, y falta la necesaria liquidez para acometer inversiones y mejoras. Para afrontar estos retos, desde la Administración regional hemos comenzado a elaborar, en colaboración con el sector, el Plan Estratégico del Vino. Desde esta campaña, por primera vez, se ha puesto a disposición del sector información relativa a costes de producción de las uvas en la región, así como datos sobre ventas y exportaciones de vino, en el ánimo de mejorar la transparencia y la información en un sector tradicionalmente opaco. En la misma línea, para aumen-

tar la transparencia, y también para dotar de liquidez al sector, se ha puesto a disposición de las bodegas de la región financiación a un tipo de interés reducido, con la única condición de presentar un contrato firmado de compra venta de mosto, zumo de uva o vino, en el que se incluyan una serie de requisitos básicos

Falta, no obstante, mucho por hacer. La vendimia que acaba de finalizar ha vuelto a poner de manifiesto la necesidad de que el sector comience a tomar decisiones en común, aprovechando la existencia de interprofesionales en parte de los antiguos Consejos Reguladores de las Denominaciones de Origen, y de que comience a hacerlo desde ya para planificar con tiempo la próxima campaña.

### Rentabilidad hoy y sostenibilidad mañana

Hoy exportamos una gran cantidad de vino, unos 8 millones de hectolitros, la ci-

fra más alta que han alcanzado las bodegas de Castilla-La Mancha, creciendo un 30% en volumen desde prácticamente el inicio del año 2010 respecto a los mismos meses del año pasado. El problema es el precio, muy bajo, que roza el límite de la rentabilidad y pone en riesgo la competitividad de nuestras bodegas y la capacidad de nuestros viticultores para seguir produciendo.

Hay que hacer, pues, un esfuerzo para, al mismo tiempo que mantenemos nuestro espectacular crecimiento en volumen, aumentemos los precios de venta del vino, para que la vitivinicultura sea rentable hoy y sostenible de cara al futuro.

Además, en un horizonte ya no tan lejano, se deja entrever ya la enésima reforma de la PAC, que, sin duda, acabará teniendo impacto en el sector vitivinícola. Es el momento de que el sector fije una posición común que garantice el futuro, y la de-

fienda ante todas las instituciones comunitarias.

No se pueden poner en cuestión los datos, las cifras que reflejan la realidad del sector vitivinícola. Pero hay algo que hace de este cultivo y este sector una realidad todavía más especial. Es parte de nuestra historia, de las raíces de un vasto territorio en el que la cultura y las tradiciones están ligadas desde siempre, en el sentido más estricto de la expresión, a la viña y a la elaboración de vino.

Y así debe seguir siendo. Para ello es necesario que todos los actores de esta particular película, los agricultores, las bodegas, las cooperativas, las destilerías, las empresas elaboradoras y comercializadoras de mosto, y la Administración, se pongan de acuerdo sobre lo esencial y empiecen a remar en la misma dirección.

No perdamos un solo minuto. Tenemos una apasionante tarea por delante. Del esfuerzo de todos depende nuestro futuro.

